

COMUNICAR PARA LA PAZ

Lo que decimos importa



Usa un lenguaje de paz

No te comuniques desde la violencia
Explica causas, contextos y soluciones.
Evita mensajes que alimenten el conflicto.

Da voz a todas las personas

En especial a quienes no son escuchadas.
Incluye experiencias, testimonios
y saberes de las comunidades.



Comparte información veraz

Con responsabilidad
Contrasta fuentes y evita
la desinformación.



Haz visibles iniciativas de paz

Comparte lo que transforma.
Difunde procesos, aprendizajes y
acciones que generan cambios positivos.



Promueve los derechos humanos

Comunicar también es defender
la dignidad, la justicia y la convivencia
en cada mensaje.

**Comunicar para la paz es reconocer
y cuidar la vida en comunidad.**



Escanéame



**2do. Taller de Formación
de Líderes Juveniles**
en Pueblo Nuevo.



**Diplomado: Dimensión
social de la fe, organizaciones
básicas y populares.**



Escanéame

La Semilla de la palabra



**HOJA
DOMINICAL**

18° Domingo Ordinario

Denles ustedes de comer: llamado y exigencia

El evangelista Mateo nos presenta a Jesús compadecido, aliviando el sufrimiento y saciando el hambre de aquellas pobres gentes.



La narración del milagro de multiplicación de los panes y peces está presente en los cuatro evangelios. Eso muestra el fuerte impacto que tuvo en las primeras comunidades cristianas y cuán difundida estuvo la imagen de Jesús como aquél que se compadecía de la necesidad del otro y actuaba en su ayuda.

La primera sorpresa del relato es que Jesús se compadece de ellos y la segunda, es la actitud de los discípulos, quienes, ante el hambre de la gente y la petición de Jesús de darles de comer, proponen despedirlos para que cada quién busque la manera de saciar su hambre.

Jesús da una respuesta clara, contundente y tajante: "Denles ustedes de comer". Jesús les replica llamándolos a la responsabilidad, a no dejar a los hambrientos abandonados a su suerte. Él les muestra el camino que hay que seguir. Primero, tener compasión de quienes sufren enfermedad y hambre. Segundo, compartir lo poco que se tiene con quienes nada tienen. Tercero, pedirle a Dios que bendiga esta experiencia donde no hay benefactores sino mediadores que promueven la vida de los más vulnerables y pobres.

No lo hemos de olvidar. Si vivimos de espaldas a los hambrientos y a los empobrecidos, perdemos nuestra identidad cristiana y no somos fieles a Jesús.

En un mundo donde mueren millones de personas, los bautizados tenemos que escuchar las palabras de Jesús "Denles ustedes de comer". Este mandato es un llamado y una exigencia a vivir nuestra fe compartiendo nuestros cinco panes y dos pescados.

Salmo Responsorial
(Del Salmo 144)

**R/. Abres, Señor, tu mano
y nos sacias de favores.**

El Señor es compasivo y
misericordioso, lento para
enojarse y generoso para
perdonar. Bueno es
el Señor para con todos y
su amor se extiende a
todas sus creaturas. **R/.**

A ti, Señor, sus ojos vuelven
todos y tú los alimentas a
su tiempo. Abres, Señor,
tus manos generosas y
cuantos viven quedan
satisfechos. **R/.**

Siempre es justo el Señor
en sus designios y están llenas
de amor todas sus obras.
No está lejos de aquellos que
lo buscan; muy cerca está el
Señor, de quien lo invoca. **R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Mt. 4, 4)

R/. Aleluya, aleluya

No sólo de pan vive el
hombre, sino también de
toda palabra que sale de
la boca de Dios.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (55, 1-3)

Esto dice el Señor: “Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar. ¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta? Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Présteme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán. Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 35. 37-39)

Hermanos: ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada? Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo (14, 13-21)

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: “Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer”. Pero Jesús les replicó: “No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer”. Ellos le contestaron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. El les dijo: “Tráiganmelos”.

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración Compartir

**Partir con quien nada tiene,
pero que sea digno de todo
a sus ojos y a los de Dios.**

**Partir no sólo lo sobrante,
sino también lo que hemos
robado, lo que hemos
trabajado, y hasta lo
necesario.**

**Partir por justicia, por amor,
por encima de lo que es legal,
sin llevar la cuenta, hasta que
el otro nos sienta hermano.**

**Partir con sencillez y entrega,
sin creerse superior o mejor,
sin exigir nada a cambio o
reconocimiento.**

**Partir evangélicamente en
todo tiempo, en todo lugar,
en toda ocasión, pero ya.**

**Partir, o al menos intentarlo;
nunca en soledad,
siempre en compañía;
nunca para salvar,
y menos aún para sentirse
salvado; sencillamente para
hacer posible el compartir,
como Tú, Señor.**

Ulibarri, Fl.